

Portafolio.co. 8 de abril, 2021

COLUMNISTA

## La metamorfosis

Una vez más, el Centro Democrático vuelve a ser el primer partido que torpedea una propuesta de reforma tributaria del actual Gobierno.



Mauricio Reina

POR: MAURICIO REINA

Cuando escribo esta columna aún no se ha presentado el proyecto de reforma tributaria al Congreso.

La tardanza obedece a que el Gobierno ha ido recogiendo opiniones de gremios y partidos políticos, para que lo que se radique tenga el mayor respaldo posible.

Aunque el Congreso es como un laboratorio de Frankenstein, donde se sabe qué entra pero no qué sale, lo que ha sucedido hasta ahora con la propuesta original del Ministerio de Hacienda es muy dicente del momento político que vivimos.

La propuesta original del Ministerio, socializada antes de Semana Santa y al comienzo de esta semana, tiene dos pilares: la expansión del conjunto de productos que deben pagar el Impuesto al Valor Agregado (IVA) de 19 por ciento, y el aumento del universo de personas que deben pagar el impuesto de renta.

Aunque impopulares, esas dos iniciativas son razonables. Las exenciones de IVA son una ayuda para los más pobres, pero una dádiva injustificable para el resto de la población. Por eso tiene sentido ampliar la cobertura del IVA, siempre que se les devuelva una suma compensatoria a los pobres, como lo preveía el proyecto original con la ampliación de la devolución del IVA.

Por otro lado, la participación de las personas naturales en el recaudo en Colombia es muy bajo, comparado con estándares internacionales, y es sensato aumentarla, con contribuciones progresivas como las que preveía la propuesta del Ministerio.

En el proceso de tanteo político esos dos pilares se han ido desdibujando. Tras una reunión del presidente Iván Duque con los hijos del expresidente Álvaro Uribe, el Centro Democrático sacó un comunicado en el que afirma que apoyaría una reforma que no aumente el IVA a alimentos básicos y no incremente el número de personas naturales que deben pagar impuestos, a la vez que postergue beneficios previstos para las empresas (una menor tasa de renta y el descuento de lo pagado por ICA) y fije un impuesto al patrimonio para montos superiores a 3.000 millones de pesos.

El presidente Duque ya acogió parte de esta iniciativa, y habrá que ver qué sucede con el pulso político de aquí en adelante.

Por el momento hay tres reflexiones que vale la pena subrayar. Una vez más, el Centro Democrático vuelve a ser el primer partido que torpedea una propuesta de reforma tributaria del actual Gobierno.

De otro lado, el pragmatismo político se está volviendo a imponer sobre la idoneidad técnica. Finalmente, qué difícil debe ser militar en el Centro Democrático, un partido donde el nepotismo parece valer más que los méritos.

Mauricio Reina  
Investigador asociado de Fedesarrollo.  
mauricioreina2002@yahoo.com